

Boletín Informativo Número 100

El obrar de Dios

Alba Montes de Oca

Para Reflexión Bautista



Como la Palabra de Dios nos enseña que cuando vivimos en comunión con Dios, es decir, cada día leemos su Palabra, oramos y obedecemos, él nos va guiando y su Espíritu va obrando en la vida de cada uno de aquellos a quienes queremos ayudar para que le conozcan y le sirvan.

Nosotros solo podemos enseñar, pero el Espíritu Santo es el que obra en el corazón de aquellos a quienes nos dirigimos para ayudarles a entender, a aceptar y seguir sus enseñanzas.

Aunque nosotros enseñemos, si el Espíritu no trabaja, nada podemos hacer, porque nosotros solo trabajamos por fuera, pero el que trabaja por dentro es el Espíritu Santo.

Justamente el Espíritu trabaja cuando nosotros vivimos en esa dependencia constante con Dios, y nuestras palabras son acorde con nuestra vida, sin una vida que concuerde con nuestras palabras no hay resultados.

Teniendo en cuenta esto que hemos mencionado para ver el obrar de Dios, podemos leer el informe que nuestros misioneros nos han enviado.

¡Bienvenido invierno! Con temperaturas de hasta 10° bajo cero amanecemos muchos días... con el suelo escarchado por las fuertes heladas o con neblinas que duran toda la mañana. Pero ya nos acostumbramos... ropa de lana, gorros, cuelleras, guantes... bien equipados para afrontar cada día. Líquido anticongelante en el motor del vehículo, cadenas para las ruedas y mucha precaución en las rutas, por la presencia de hielo. Ha nevado muy poco en el pueblo, pero si intensamente en la cordillera.

Bien calefaccionados en las casas y en el templo, junto a los hermanos seguimos desarrollando la vida de iglesia. Buscando la guía del Señor primeramente, con el anhelo de que más personas conozcan a Jesús como salvador de sus vidas y se agreguen a la iglesia para obedecer y adorar al Dios verdadero; y así puedan cambiar sus vidas y familias. La labor es ardua, no tanto en acciones o tareas a desarrollar que por supuesto la hacemos con gusto, sino en la lucha espiritual que tenemos. La gente vive atada a tradiciones y supersticiones que son opuestas al evangelio, y que las ciegan para ver la Luz de Jesús. Pero justamente estamos para llevar las Buenas Nuevas con el poder del Espíritu Santo, sirviendo, amando, ayudando y testificando, en todo momento y lugar.

Les contamos sobre las experiencias que Dios permite que compartamos en el pueblo:

¿Recuerdan a Patricia? Bueno ... terminó el primer discipulado y comenzó a ayudarnos con los niños, buscando a alguno de ellos con su auto, preparando la merienda y atendiendo en lo que haga falta a todos. Se la ve feliz volviendo a servir al Señor y estando con sus hijos en la iglesia. Oremos por esta familia preciosa y especialmente por su esposo Damián para que llegue a encontrarse personalmente con Cristo.

¿Recuerdan a Gabriela?

Bueno ... también sigue con su taller de manualidades, en el marco de la actividad de "Tarde Feliz" con niños; la ayudan sus hijas adolescentes Carla y Martina.

Queremos contarles sobre cómo comenzó la idea del taller de manualidades, que fue el comienzo del acercamiento de nuevos niños a la iglesia, para que veamos el obrar de Dios: nuestra hermana Gabriela, que es docente en la escuela primaria, nos manifestó el deseo que Dios había puesto en su corazón de ayudar a alumnos de ella, que se encontraban con diferentes problemáticas; y que un taller de manualidades serviría para contenerlos, estar con ellos, demostrarles amor y hablarles de Jesús.



Fanny y Mariela enseñando el discipulado en casa de Patricia



Cenando Junto a Fanny, Gustavo, Carla y Martina

Decidimos incorporar dicho taller a la "Tarde Feliz" y fue una bendición, ya que no sólo vinieron por primera vez varios de sus alumnos a la iglesia, sino que también vinieron algunos con sus hermanitos o amigos.



Clase bíblica



Merendando en el templo

Éste último domingo participaron 18 niños (y 7 adultos de la congregación, más 2 abuelas de los niños).

Un momento muy emocionante, es cuando eligen las canciones y alaban a Dios con instrumentos y sus voces; ¡muchos de ellos por primera vez en sus vidas!

Detrás de estos niños, hay familias enteras que comienzan a relacionarse en cierta forma con la iglesia y por los que pedimos sus oraciones, para que el Reino de Dios llegue a sus hogares.

Con algunos jóvenes comenzamos a encontrarnos para hablar del evangelio y pasar momentos de amistad.



En el predio de juegos y deportes

Los sábados por la noche, en nuestra casa compartimos La Palabra, oramos por sus vidas y compartimos momentos de adoración a Dios; también vemos algunas películas cristianas.

Un sábado de junio organizamos un TALLER PARA PADRES:
"¿CÓMO CRIAMOS A NUESTROS HIJOS?"



Lo dictaron nuestros hermanos de la Iglesia de Esquel, los doctores Caren y Jorge Elías; fue muy provechoso y con enseñanzas prácticas, basados en la Biblia.

Si bien el tema a tratar es candente y trascendente en la mayoría de los hogares, no hemos tenido respuesta de parte de la población, ni de los mismos creyentes. Repartimos tarjetas a los hermanos de la congregación para que entreguen a sus conocidos, también invitaciones a los padres de los niños que asisten, publicidad en las 3 radios locales; pero sólo participamos 3 personas.

Una de las características de la población es "tapar" las diferentes problemáticas que los acusan, por medio del vicio, la apatía o la indiferencia. No resuelven sus dificultades y dejan que la vida o el destino se encarguen. Existen padres que abandonan o desatienden a sus hijos, que no le brindan amor ni orientación; todo esto resulta en familias disgregadas, que pierden el sentido de armonía y caen en pecados. Tampoco desean recibir asistencia; seguramente muchos por ignorancia o vergüenza.

Esto nos demuestra el gran desafío que tenemos como siervos de Dios, en tratar de ayudar a que reconozcan que necesitan de Dios para encaminar sus familias.